

Franqueo
concertado


EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense

Director responsable, **D. Raimundo Vilas**Director literario **D. Fulano de Tal**La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero de-
eando ser leído de *tútili mundi* hará lo po-
sible por salirá la calle los domingos antes
de las once, aunque no haya salido el sol,
para aprovechar el de-canso dominical de
sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables
céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de
precio, no sea que se rancien y después no
los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que
los curiosos que nos quieran leer re-
mitan á nuestro Administrador en se-
llos de correo o como Dios les dé á en-
tender, cinco reales ó *sease* una peseta
columnaria y tendrán buen humor un
día á la semana por espacio de medio
año. Si ustedes piden mas, no tengo in-
conveniente en afirmar que son unos
gorrones.

A los repartidores que nos pidan 25
números, se les hará la rebaja de cos-
tumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tra-
tará de instruir deleitando, combatiendo
de paso todo lo malo que, á juicio suyo,
haya en la capital y su provincia, como,
por ejemplo, el caciquismo que divide en
castas y razas á los nobles descendientes
de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos es-
tén identificados con el programa que an-
tecede, siempre que no lo hagan en serio,
porque para caras serias ya tiene suficien-
te el Director con la de su suegra.

PARA MÁXIMO

Tiene usted, amigo Máximo, tres cualidades
que rara vez juntas se ven: independencia social
y económica, entendimiento agúdo y cultivado,
carácter noble, generoso y simpático si los hay.
Cualidades, sobre todo la primera, en absoluto
incompatibles con el oficio de alcalde caciquero
que ha tenido usted la desgracia de aceptar. Por-
que lo que más se necesita para llegar á cacique-
ro es el ser *vividor*, y usted no lo es, acaso ni
aun en el sentido más tolerable en que la pala-
bra puede tomarse; conque ¡si estará usted dis-
tante de serlo tomándolo en el sentido mediano
ó malo!

Digno era usted de entrar en la Alcaldía de
una manera más lucida que la que la suerte le
ha deparado entrando con ocasión de un trasto-
no político que, en Europa, ha merecido los
aplausos de los apaches de París, los judíos de
Italia y los anarquistas de Londres, y en España,
el de los chamuscadores de Barcelona y sus cómplices.
Pero quédese allá arriba la alta política,
porque nosotros sobrada brega tenemos con la
impolítica de acá abajo.

Y, adviértalo usted bien; en su calidad de al-
calde caciquero, entra, no á regir, sino á servir
á un Ayuntamiento ídem, todavía menos, á un
amo. ¿Le parece á usted esta situación demasia-
do bajuna? Sin dificultad lo creemos; pero no
tiene usted más remedio que apechugar con
ella. Aunque usted no lo quiera, no encontrará
usted ningún anticaciquista que así no lo crea,
y menos ningún caciquero que así no lo piense.
¡Desgraciado de usted si le ven tascar impacien-
te el freno del *amo*! Aquel día será usted hombre
al agua.

¡Les pasan unas cosas á los alcaldes cacique-
ros! Seguramente no le habrá ocurrido á usted
en toda su vida ponerse *cara de hereje* ni en pú-
blico, ni en privado, ni en secreto. Pues ya no
está usted seguro de librarse de ese peligro desde
el punto y hora en que empuña la vara simple-
mente decorativa de alcalde caciquero. Ponga-

mos un caso. Supóngase usted que el señor Obis-
po, celoso por la salvación de nuestras almas nos
da una lección de moral electoral. Esa lección,
aunque otra cosa manden Moret y Lerroux, por
fuerza ha de ser diametralmente opuesta á la
que sobre tales materias suele dar el caciquismo,
y por ende ya no hay que preguntar de qué lado
ha de caer un Ayuntamiento caciquero. Este pa-
tea el gorro, y va ¿y qué te hace? ¡Dios nos asista!
Exteriorizar su despecho nada menos que dejan-
do de asistir á la procesión del Corpus, es decir,
dejando la suprema y adorable Majestad Divina;
por la *majestad*... ¡Tente, lengua... no lo digas...!
¡Da miedo y asco el decirlo! Perdida ya hasta este
punto la chaveta, nadie puede extrañar de que,
ainda mahis, se cayese en la enormidad de re-
clamar por escrito al señor Obispo. No crea el
lector que se trata de una leyenda, no atestigua-
mos con ausentes ni difuntos; esto pasó, como
quien dice, anteayer, á nuestras propias barbas.

Gracias á que no todos los caciqueros son tan
malos como el caciquismo, el alcalde de enton-
ces tuvo la buena intención de tapar la cosa has-
ta donde fuera posible con la hoja de parra de
su personal asistencia á la indicada procesión; y
además á que supo leer las *hojas de catecismo*
con que el señor Obispo contestó á la descabella-
da reclamación, no se llegó al fondo de la sima.

Alguien dirá: pero señor, resulta inverosímil
é increíble que unos concejales, que, aunque ca-
ciqueros, al fin y al cabo son cristianos desde
que nacieron, tan fácilmente y aunque sólo sea
por un rato, se dejen presentar con cara de here-
jes. Pues, si señor, si el caso fuera de risa en eso
estaría la gracia: que los herejes aparezcán con
cara de tales, nada tiene de particular ni de ilógi-
co, pero que con ella aparezcán los cristianos...
¡Por Dios, amigo Máximo! mire usted que de ve-
ras le queremos, y nos dolería en el alma el ver-
le con cara de hereje. Esté V. alerta, porque el
caciquismo es muy capaz de ponérsela.

No tanto como en el caso anterior, pero ¡cui-
dado si resulta también averiada la seriedad de
un alcalde caciquero cuando se le ve condenado
á ser mísero gerente de una de las factorías electo-
rales del caciquismo! Por este lado ya nos había

usted dejado algo que desear. Con recta y digna intención ís, pero muy equivocadamente por cierto, ha estado usted mareando á un alcalde merecedor de especialísimos respetos por no ser caciquero, durante cinco sesiones seguidas, sin percatarse de que todo el *intrínquis* se reducía á la simple *busca* y *captura* de un voto. Sírvale á usted de regla invariable: en todo asunto divino ó humano que le caiga, empiece usted por preguntarse á sí mismo: ¿dónde está el voto? Si no se agarra á este criterio, nunca sabrá usted por donde se anda.

Por hoy no nos metemos en más bromas; sería el cuento de nunca acabar, y no haríamos más que repetir lo que todo el mundo dice: que es un milagro que el hombre valeroso que se atreve á cargar con una alcaldía caciquera no salga de ella en figura de figuras de cinematógrafo. Tales suelen ser las *fazañas* y *albedríos* de esos municipios caciqueros que merecen bien el ser tomados bajo los tan acreditados auspicios del herejote, empecatado y farisaico *Diario*, de cuya lectura y suscripción tanto se guardan los oscenses y fieles cristianos que saben su mano de recha.

Y dicho lo dicho, amigo Máximo, quedamos: En que no ha nacido usted para *vivir* ni bien, ni mediana, ni malamente en el ambiente del caciquismo.

En que no se necesitará ningún ariete político para echarle á usted de allí; usted sólo se irá, por sus pasos contados.

En que no vale usted para alcalde caciquero.

Y en que nosotros entendemos que, en las presentes kalendas, este es el mejor elogio que puede hacerse de un oscense puro y castizo.

Los liberales en el poder

Las protestas han estado á la orden del día; sobre el Gobierno conservador han llovido más que proyectiles sobre las lomas del famoso monte Gurugú tomado por nuestras tropas. Primeramente se protestó contra la guerra de Melilla, y ya sabemos la maña que se dieron los de la referida protesta. A renglón seguido vino la protesta nacional contra aquellos que durante unos días convirtieron á Barcelona en aventajadísima sucursal del Rif. Más tarde, y á consecuencia de esto, tuvo lugar una doble protesta: la de los que deportados de su país, clamaban por su inocencia, y la de aquellos que no se avenían muy bien á sufrir la compañía de huéspedes tan peligrosos.

Pero todas estas protestas quedan en nada al lado de la protesta sonante movida por la prensa contra las *imposiciones* de Maura y los *atrevimientos* de Lacierva. ¡Qué manera de destilar bilis por las columnas de la prensa liberal y republicana! La cosecha de esta campaña fué en un principio nula; la actitud del trust fué tan descarada, que no ya los reaccionarios, sino aun algunos de los liberales han creído oportuno pararle los pies.

Los trusteros que no se consolaban viendo á Maura al frente del ministerio sin trazas de caer, intentaron hacer un supremo esfuerzo; se olvidaron del fracaso del bloque izquierdista (q. e. p. d.), y poco hace nos han dado un espectáculo parecido al anterior, marchando á varias provincias algunos agitadores para mover la opinión, saliendo como el caballero

manchego, no á deshacer entuertos, sino á pescar el poder, que es lo único positivo, y en esta expedición quijotesca sólo han podido cosechar un número abundante de disgustos y desengaños.

Pero no hay mal que cien años dure, ni gobierno que se eternice en el poder, aunque otra cosa pareciera á los hasta aquí ayunantes liberales, y Maura acosado por todas partes, ha dejado las riendas del Estado en manos de los flamantes amparadores del bloque de la libertad.

¿Creerán ustedes que todos los anhelos de los liberales eran formar gobierno á toda costa? Pues no; únicamente en honor á la *Patria ultrajada* el señor Moret se han impuesto el *sacrificio*, el estupendo sacrificio digno de perpetuarse en mármoles, de constituir el Gabinete. Así nos lo cuenta *El Diario de Huesca*.

Ha caído el gobierno conservador. Esto en sí no llamaría grandemente la atención; á ello estamos acostumbrados, y con la subida de los liberales no vemos más que un cambio de decoración en esto que á muchos parecerá gran farsa que pudiéramos llamar nacional; no es más que continuación del odioso turno de liberales y conservadores; turno que, según dicen, ya ha desaparecido, al menos en lo que tenía de pacífico. Los liberales estaban cansados del largo ayuno á que venían sometidos, y ante la noticia tan deseada, *El Diario* ha perdido los estribos y se ha manifestado horriblemente anticatólico, aunque no tenga la franqueza de darse este nombre. De reaccionaria y frailuna califica el órgano caciquil la política maurista; al menos por esta vez la ironía de *El Diario* no ha sido de muy buena sombra que digamos. Precisamente cuando los tristes y graves sucesos de Cataluña se han desarrollado bajo el dominio de los conservadores; hechos cuya impresión no se ha podido borrar á pesar de ir transcurridos meses: cuando las Asociaciones religiosas han sido inicua-mente atropelladas por las turbas kabileñas de Barcelona, estando al frente del gobierno español los de la "política reaccionaria", *El Diario* tiene la humorada de llamar frailuna la labor del señor Maura, del que ha manifestado no ser de su incumbencia reparar los daños materiales causados por los partidarios lerrouxistas. ¿Cómo, pues, con tanto descaro tacha de frailuna la política de los conservadores? ¿Qué podremos, pues, esperar de un gobierno que no sea *frailuno*, como lo desea *El Diario*?

Maura no ha satisfecho al pueblo. Mas ya vienen los liberales á enmendar sus yerros. La noticia ha caído como benéfico rocío sobre el agostado campo liberal, mientras nosotros la recibimos como presagio de nuevos atropellos á la Iglesia; pues ya sabemos que ésta representa siempre la víctima inmolada en aras de la diosa Libertad.

Que aproveche la estancia en el poder, y que el *sacrificio* les sea leve.

PEQUEÑECES

SONATA

Dejó el gobierno D. Antonio Maura
Por no poder ya más con el *poder*;
Y viendo la ocasión tan oportuna,

De la *ídem* aprovéchase Moret.
 Ya está, pues, el país de enhorabuena;
 Ya gobierna el partido liberal:
 España ahora tornaráse Jauja...
 ¡Todo rebotará felicidad!
 No se hable de aumentar contribuciones,
 Pesadilla del pobre labrador;
 El gobierno no quiere ya otra cosa
 Que tener de su parte á la *opinión*.
 Y así como hasta el presente ha recaudado
 Las mil y una exacciones al país,
 Ahora quiere el gobierno ¡qué fineza!
 Pagar al pueblo. ¡Oh pueblo feliz!
 Ahora si que, cual dijo el Tío Paco,
 Huevos y longanizas lloverán ..
 ¡Hasta los maestros el gradual aumento
 De sueldos—que ya es hora—cobrarán!
 Viva D. Segismundo y su partido;
 Viva, viva el partido liberal.
 Si esto no es utopía... esto es lo bueno;
 Esto si que la *opinión* aplaudirá.
 ¡Cobrar y no pagar! hé ahí la clave
 Para un gobierno ganar á la *opinión*. (1)

TRIBÓN

CRÓNICAS JACETANAS

Ya veo torcer el gesto á algún lector de GARI-BAY diciendo para su colecto, ¿qué pasará en la insignificante y apartada ciudad de Jaca? á ese curioso de la población alto-aragonesa que ostenta aún en sus armas el muy hermoso y elocuente lema de *Urbs victrix* le contestaré que aparte de las cual nunca concurridas ferias de San Lucas, en los días 18, 19 y 20 del pasado mes celebradas con la animación y bullicio consiguientes, han mantenido viva la espectación pública los ajetreos de las elecciones á Diputados provinciales y por último la nota más alta ha sido la derrota de la candidatura camista casi sin esfuerzo de la parte contraria razón por la que me parece oír parodiar al Héroe de Infundia.

Nada me parece justo
 En siendo contra mi Gusto.

Dejando á un lado las vicisitudes de los políticos de nuestros días (que Dios confunda), no quiero pasar por alto el homenaje de los periodistas católicos para con nuestro sapientísimo y amado prelado que tanto ha extendido y honrado el nombre de la ya muy noble y muy leal ciudad de Jaca. Fué en la tarde del martes de la semana pasada y en el salón de recepciones del palacio episcopal cuando tuvo lugar el acto de la donación á nuestro amadísimo Prelado de una pluma de oro y brillantes acompañada de un precioso album en donde están estampados además de las firmas de los periodistas, los fac-símiles de muchísimos periódicos adheridos, ambas cosas fueron puestas en manos desu señoría ilustrísima por el Sr. Guallar después de un hermoso discurso en el que cantó las admirables virtudes que enaltecen al apóstol de la Buena Prensa y al que contestó el Sr. López Peláez con otro de agradecimiento en el cual pintó las luchas del periodista católico con los colores que sólo él sabe hacerlo y en el que por últi-

(1) Dispensen los lectores haya resultado el verso diciendo lo contrario que quería expresar y diga lo que en realidad hasta el presente han hecho todos los gobiernos. La suerte que ahora... nada Las aleluyas de *El mundo al revés*. ¡Ay qué gusto! Hasta los chupos me dedo.

mo, considerándose inmerecedor de tamaño obsequio, ofreció la artística pluma á la Virgen del Pilar.

Huelga consignar aquí los aplausos con que el selecto público acogió la terminación del elocuente discurso debido al infatigable orador y publicista que tanto ha trabajado en pro de menesterosos y desatendidos funcionarios del Gobierno español.

A propósito de desatenciones gubernamentales, debido al previsor Gobierno que nos desgoberna, podemos distraernos estos días con la figura casi ridícula que ofrecen los soldados de esta guarnición con sola la esclavina sin el capote, pues más parecen personajes de comedia que émulos de Marte.

Y no ocurriendo ninguna otra cosa de verdadera importancia termina y firma la presente crónica.

AESOPUS.

Los que protestan contra el GARIBAY

«La campaña de protesta contra los garibayes aumenta de día en día.» Palabras del Dr. Marifóns, digo, Tomates, Cap. MI, v. 100 de sus disparates).

Supongo, que no me equivoco, al atribuir las palabras citadas al de las dos M. M.; vienen como de añadidura, y á guisa de complemento, en una P. D. á un artículo firmado por *Aga*; y es el caso, que además de las palabras dichas, se consignan en esa P. D. algunas *matonadas*, (de las que *hago gracia*), pero, claro está, ¿á quién las hemos de atribuir? Al *Matón*...

Es verdad, Sr. M., no faltan quienes protestan contra EL ALMA DE GARIBAY, pero... haría usted el favor de decirme quienes son los autores de las cuartillas *protestadoras* que sin cesar reciben en la Redacción, contra *nuestra* ALMA? Tendríamos mucho terreno adelantado; por la naturaleza del *firmado* vendríamos en conocimiento del *protestante*; aunque si «en tu casa cuecen habas...» Se quejan los *chifleteros* de nuestros *pseudónimos*, y á lo que veo, muchas cuartillas de esas *protestantes*, ni aun con *pseudónimos* deben ir firmadas, porque «advertimos á nuestros comunicantes, (habla *El Chiflete*), que sólo publicaremos las que traigan sello de identidad» .. Luego, etc.

Pero en fin, para que el director del *Chiflete*, pueda, sin temor alguno, publicar esas cuartillas *de protesta*, aunque vayan sin firma ninguna, y sin temor á ser desmentido por sus autores, yo le diré quienes son los que protestan contra EL ALMA:

Como prenotando, debo advertirle, que ya conocía yo esas protestas, mucho antes de que usted las consignará en *El Chiflete* de su *digna* dirección; porque desde hace mucho tiempo, apenas he tenido conversación en la que no haya procurado que se hable de EL ALMA DE GARIBAY, con el único y exclusivo fin, de conocer el ambiente que respiraba; es más, he llevado siempre la contraria á los comentarios; donde se defendía era por mí impugnada, y donde impugnada, defendida, para explorar así mejor el terreno, y claro está, que sin darme á conocer como escritor, (no sé si á *Aga* le parecerá bien esta estratagemas), y en consecuencia he deducido, Sr. M., que protestan contra EL ALMA los siguientes:

1.º Por la cuenta que les trae, *todos* internos

y externos, usted el primero, coronados y sin corona, los que componen la harka del sherif oscense, por las muchas atenciones que le deben; y este hecho prueba la *verdad* y *bondad* de EL ALMA; hacen bien en protestar, al fin no les queda otro recurso, que el del *pataleo*, sigan, sigan protestando sin cesar, día y noche, á todas horas que esa será mi alegría y satisfacción, pues si un momento cesaran en su pataleo y protestas, sería prueba inequívoca de que EL ALMA no cumple con su deber.

2.º Protestan algunos *católicos*, (ya ven mis lectores que distingo), espíritus débiles, que tiemblan... sienten escrúpulos... y se escandalizan de la campaña emprendida por EL ALMA... ¡ay!... eso no conviene... eso es faltar á la caridad... ¡ay!... por ahí no se va á ninguna parte... eso es exasperar los ánimos... despertar al enemigo...

Y yo á estos espíritus los llamo cobardes y apocados, y al escándalo que *sufren* por la campaña de EL ALMA, ¿lo llamaré *farisaico*...? ¡no me atrevo! ¡pero sí que diré que es *scandalum pusillorum*: almas pusilánimes, sienten miedo de que haya quien se atreva á entablar la batalla con el enemigo; contemplarían llorando como débiles mujeres, bajo la campana de su chimenea, las iglesias y conventos ardiendo y los ministros de Dios víctimas del insulto y vejaciones inferidas por las mesnadas de Lucifer, y... el fuego y la matanza correrían *sin novedad* por ellos.

A estos les aconsejo que si tanto temor tienen, si necesitan c..., no salgan de casa; pero dejen en paz á EL ALMA, que sostiene una campaña terrible contra la impiedad y el caciquismo enervante de nuestra provincia. Bueno sería que *El Chiflete* y su amo cortaran y trincharan á su antojo y capricho como siempre; se les ha acabado ya ese tiempo...

¡Ah! se me olvidaba, que en esta segunda clase de *protestantes* he encontrado algunos sacerdotes, y á éstos, como compañero, voy á manifestarles mi pensamiento, que no es sólo mío. ¡Cuánta culpa nos cabe á nosotros mismos, de que la impiedad haga estragos en el rebaño que J. C. nos ha confiado!; á los unos por demasiado condescendientes con *el diablo* disfrazado hoy en la *herejía liberal*, aunque ya comprendo que es *natural* esa condescendencia, porque le deben muchos favores. ¡Qué consideraciones se agolpan en mi mente en este momento!; pero... ¡demente, pluma!; á los otros por cobardes y pusilánimes y ociosos, diezma el lobo nuestra grey y nos cruzamos de brazos; á los otros... á los otros... la pluma se resiste á consignarlo

3.º Hay otros, que, á decir verdad, no *protestan*, únicamente dicen, que EL ALMA DE GARIBAY se *excede*, no ciertamente en *decir verdades*, que en esto ya convenimos todos, propios y extraños, que las dice de *á folio*, sino que *el exceso* está en el modo de decir las.

Yo mismo convengo en parte con los últimos: pero si esto puede llamarse defecto, suplico á los lectores, que lo dispensen, porque «¿qué obra humana no los tiene?» Vean mil veces compensado ese defecto con la *campana de limpieza* que ha emprendido EL ALMA.

Además; ¿cómo puede escupir dulce quien tiene la boca amarga? ¡Cualquiera detiene la pluma en ocasiones, cuando los groseros de *El Chiflete* nos han *rebautizado* con dos millones de nombres y ninguno sacado del *Martirologio*! Al fin, nosotros *pecamos* por demasiado *claros*, pero no somos embusteros, ni calumniadores.

4.º Todas las demás personas sensatas, con las cuales he abordado esta cuestión, y que constituyen el mayor número, convienen, en que si no existiera EL ALMA DE GARIBAY habría que crearla; ¡hora era ya, he oído exclamar á muchos de que hubiera, quien atajara de frente los desmanes del cacique y las impiedades de su *órgano* oficioso!

Ahí tiene usted, señor de las dos M. M., los que protestan contra EL ALMA.

KOURIOS.

En la puerta del infierno

PASILLO CÓMICO

(Véase el número 80)

(Continuación)

CUADRO IV

Los personajes anteriores, aparecen en una sala del infierno agarrados á las paredes y revolcándose en el suelo, intentando escapar. Luzbel entra, y dirigiéndose á ellos, les habla así:

LUCIFER. ¡Mi mandato es supremo!
Mi autoridad, total, indiscutible.
Nadie chiste la voz en el infierno.
¿Cómo, pues, miserables, intentas-
[teis
Transponer estas puertas y estos
[hierros?
¡Si no habéis de salir ya de estas
[llamas...
Si os ha de sorprender, aun aquí pre-
[sos
La Eteroidad! Si no hay quien os
[alivie!
Si no tenéis remedio...!
GUSTO. ¡Por favor sólo un momento!
(dentro) ¿Dónde están mis camaradas?
Que tengo que hablar con ellos...
Por favor, una palabra...
LUC. ¡Nadie se mueve de aquí
Si Lucifer no lo manda .
LA CHACHA. Permítame usted entrar
Que don Gustito me llama...
LUC. No hay más gusto que mi gusto
En los gustos de esta casa
Con que ¡chitón! esa lengua...
UN DIABLO (entrando) A Lucifer:
Esperando en la antesala
Hay un pollo, que desea
Verse con Vos, ¿qué me manda
Que le diga?
LUC. Que ahora mismo
Pase aquí, y si nó, antes, ¡calla!
Mejor será que me digas
Qué figura es la que traiga...
DBLO. Pues, si mal no me he fijado
Parece de la calaña
De esos cuatro ó cinco puntos
Que han entrado esta mañana.
Es un *chico*, en el vestir
Modernista hasta las cachas;
Con bigote, melenudo,
Y de ojos negros con gafas.
Calza ajustado zapato
Lleva una *petit-cachaba*
Completando su *toilette*
El sombrero *jipi... japa*

(Se continuará).